

CINE

### El retrato de oro expoliado por los nazis

Una película protagonizada por Helen Mirren y una exposición en Nueva York bucean en la historia de Adele Bloch y el cuadro de Gustav Klimt



Retrato de Adele Bloch-Bauer I, de Gustav Klimt.

Una mirada seria, pero algo inquieta. Una cara sonrojada probablemente por todos los ojos que rodean su cuerpo envuelto en un vestido de oro y por todos los ojos que sabría la contemplarían durante siglos. Cuando alguien se pone delante de *Retrato de Adele Bloch-Bauer I* sabe que está ante una de las obras maestras de la pintura universal, primer cuadro [del llamado “estilo dorado” de Gustav Klimt](#), la cima de su carrera. Cuando lo hacía Maria Altmann, veía a su tía, Adele Bloch-Bauer, una mecenas de la escena cultural vienesa de principios del siglo XX, a quien Klimt convirtió con este retrato en una visión dorada y una celebridad, y cuyo nombre casi fue borrado de la historia por los nazis, que, queriendo tachar toda huella judía de la obra, la renombraron *Woman in Gold (La dama de oro)*.

*La dama de oro* es ahora el título de una película, protagonizada por Helen Mirren, que se estrena en España el próximo viernes, y de una exposición en la Neue Galerie de Nueva York alrededor del retrato original. Un título bajo el que se encuentran dos historias: la de Adele Bloch-Bauer y Klimt y la de Maria Altmann y su titánica lucha de siete años contra el Gobierno austriaco para recuperar no una obra de arte, sino el retrato de su tía, descolgado por los nazis de las paredes de su casa en Viena y recolocado durante más de seis décadas en las de la Galería Belvedere de la capital austriaca.

De entre todos los casos de restitución del arte robado por los nazis, [el del Retrato de Adele Bloch-Bauer fue uno de los más famosos](#) y dolorosos para Austria. Fue de los primeros que convirtieron lo que pretendían fuera un inofensivo lavado de imagen en una caja de Pandora abierta en canal por donde salían

el dolor, la culpa y la vergüenza del pueblo austriaco por haber permitido y vitoreado la entrada de Hitler en las calles de Viena en 1938.

Ese año, poco después de que Fritz Altmann, cantante de ópera y marido de Maria, pasara un breve periodo en el campo de concentración de Dachau, la pareja escapó [del arresto domiciliario al que les tenían sometidos los nazis](#), consiguió subirse a un avión con destino a Colonia y alcanzar la frontera holandesa, guiados por un campesino en una noche sin luna, siguiendo un riachuelo y unos cables de espinos. En 1942 se instalaron en California y no volvieron a Europa, al menos mientras Fritz siguió vivo. Dejaron atrás a los padres de ella, y una casa que compartieron con sus tíos, Adele y Ferdinand Bloch-Bauer, y que había visto en sus salones a personajes de la talla de Richard Brahms, Mahler, Wagner, Stephan Zweig y, por supuesto, a Klimt.

Hay gente que cree que ese cuadro es herencia nacional, que les pertenece como pueblo austriaco”

Simon Curtis

“Adele Bloch-Bauer creció en unas circunstancias privilegiadas”, explica Janis Staggs, comisaria de la exposición en la Neue Galerie que, precisamente, pone en contexto el retrato a partir de fotografías de Adele y su familia, de Klimt en su estudio y durante su vida privada, y a partir de “ejemplos de artes decorativas de la Wiener Werkstätte, como joyas y artículos de aseo, que podrían haber sido objetos que la propia Adele tuviera”, continúa Staggs, señalando un trozo de tela de seda negra con flores que coincide con el que lleva Adele en una de las fotos. Su padre dirigía uno de los mayores bancos austriacos y ella se casó con Ferdinand Bloch, magnate azucarero, cuando tenía 18 años, uniéndose así dos de las familias más ricas del Imperio Austrohúngaro. Adele se casó también para ganar libertad. Como mujer avanzada a su tiempo, intentó ir a la Universidad, pero en la sociedad del momento no estaba bien visto, y decidió formarse a sí misma. Leía en alemán, inglés y francés, y se convirtió en la anfitriona de un salón cultural, además de apoyar el sufragio femenino. “Mi tía no era de organizar tardes de té con señoritas como mi madre”, dijo Maria Altmann una vez. “No era su estilo”.

En 1903, Ferdinand encargó a Klimt un retrato de Adele. El pintor, que acababa de volver de un viaje inspirador por los mosaicos de Rávena, la transformó en esa visión dorada que se considera una “obra trascendental” en su carrera y que tardó en acabar cuatro años, en los que pudo surgir algo más que una relación pintor-modelo. “Ha habido muchas especulaciones sobre su relación íntima”, confirma Staggs. “En parte por el parecido físico de Adele a la Judith que pintó Klimt semidesnuda. Pero no hay pruebas que

puedan confirmarlo”, añade la comisaria de la muestra neoyorquina



Hellen Mirren, protagonista de *La dama de oro*, delante del cuadro de Klimt. Robert Viglasky

De salud siempre frágil, Adele murió de meningitis en 1925 a los 43 años, siete después de que falleciera Klimt, a los 55. El dormitorio en el que estaban *Retrato de Adele Bloch-Bauer I*, *Retrato de Adele Bloch-Bauer II* —una versión en verdes y malvas que el vienés terminó en 1912— y otros cuatro paisajes también pintados por él se convirtió en una suerte de sala en su memoria, que siempre tenía flores frescas.

Su vocación de mecenas llevó a Adele a pedir a su marido en su testamento que los dos retratos que le había hecho Klimt fueran donados a la Galería Austriaca en Viena. Ese documento fue sobre el que el Gobierno de Austria se apoyó durante años para conservar su particular Mona Lisa dentro del país. “No podemos imaginar Austria sin ella”, [le dicen en un momento a la María Altmann de Helen Mirren en la película que dirige Simon Curtis](#). “Hay gente que cree que ese cuadro es herencia nacional, que les pertenece como pueblo austriaco”, cuenta el realizador durante una entrevista en Nueva York.

Otros creen que era una cuestión demasiado personal. Maria Altmann tampoco podía imaginar no recuperar a su tía, al menos en palabra, y con ella conseguir justicia para su familia. “Probablemente, si el Gobierno austriaco hubiera reconocido el robo, ella habría dejado el cuadro en Austria, en el museo de Viena, como quería su tía”, añade Curtis.

Pero no fue así. En 1998, bajo las presiones de la opinión pública de revisar el pasado nazi, el Ministerio de Cultura austriaco abrió sus archivos por primera vez. Fue entonces cuando el periodista Hubertus Czernin (interpretado por Daniel Brühl en el filme) descubrió el testamento que había escrito Ferdinand Bloch-Bauer a su muerte en el exilio suizo en 1945. En él dejaba los seis *klimts* a sus tres sobrinos.

En 1998, Maria Altmann, tras la muerte de su hermana y ya como única superviviente, decidió emprender una lucha judicial, ayudada por el abogado Randol Schoenberg —también descendiente de un judío vienés emigrado, el compositor Arnold Schoenberg—. Maria Altmann tenía entonces 82 años y volvió a Viena por

primera vez en medio siglo para encontrarse con un país que aún quería dejar el pasado en el pasado, que no quería recordar. “Muchas veces me dijo: ‘Estoy cansada, me temo que voy a morir antes de que esto acabe’”, relata Ronald S. Lauder, magnate de la firma cosmética, presidente de la Neue Galerie y que apoyó a Maria en todo un proceso que, por suerte, sí vio terminar.

Finalmente, en 2006, mediante un arbitraje, Austria devolvía a Maria las seis obras de Klimt, y Lauder le compró *Retrato de Adele Bloch-Bauer I* por la cifra récord de 135 millones de dólares —el resto se subastó en Christie’s por unos 190 millones—, con la condición de que estuviera colgado siempre en su museo de la Quinta Avenida, en Nueva York, a la vista de todo aquel que quisiera admirar una obra maestra de la pintura universal y el retrato de su tía, una mujer de oro con un nombre: Adele Bloch-Bauer.

- Viernes, 28 de julio de 2017 [ARTE](#) | 5/23/2015 10:00:00 PM

## La asombrosa historia detrás de un cuadro de Klimt

Los cuadros que los nazis les robaron a los judíos durante la Segunda Guerra Mundial están originando historias fantásticas. Así es la de Gustav Klimt.



['Retrato de Adele Bloch-Bauer I' de Gustav Klimt.](#)

La semana pasada, después de 70 años, los herederos de Paul Rosenberg recuperaron la pieza central de la que había sido una de las colecciones privadas de arte moderno más importantes del mundo: *Mujer sentada* (1924), de Henri Matisse. La historia dice que en 1938 Rosenberg era un importante marchante de arte vanguardista que representaba a pintores de la talla de Pablo Picasso, Henri Matisse y Georges Braque. Pero su trabajo se vio interrumpido cuando el Ejército nazi tomó la capital francesa y comenzó a perseguir a los judíos y a despojarlos de sus pertenencias. De ese modo, Rosenberg perdió su colección a pesar de que los dirigentes del Partido Nacional Socialista despreciaban el arte de vanguardia. Terminada la guerra, el francés duró años buscando sus obras y la que más anhelaba encontrar era *Mujer sentada*.

El cuadro de Matisse apareció escondido entre una caja de tomates en la casa de Cornelius Gurlitt, hijo de un coleccionista nazi que alcanzó a amasar una importante cantidad de obras durante la guerra. Era una de las 1.500 piezas encontradas por las autoridades alemanas en la casa de Gurlitt hace poco más de un año. Desde entonces, un grupo de historiadores de arte están dedicados a investigar el origen de cada una de ellas y la semana pasada devolvieron *Mujer sentada*, de Matisse, a los Rosenberg y *Dos jinetes en la playa* (1901), de Max Liebermann, a los descendientes del empresario David Friedmann.

Pero si la historia de una obra maestra de Matisse encontrada 70 años después en una caja de tomates en un

apartamento de Múnich parece fantástica, la del Retrato de Adele Bloch-Bauer I (1907) –la dama de oro de Austria– lo es aún más. Tanto, que inspiró una película que se estrenará en Colombia el 2 de julio, titulada La dama de oro, dirigida por Simon Curtis y protagonizada por Helen Mirren.

Durante 60 años este cuadro de Gustav Klimt estuvo en las paredes del Museo Belvedere en Viena y se convirtió en un ícono para los austriacos, que no sabían quién era la hermosa mujer retratada. La placa del museo decía La dama de oro. En realidad se trataba de la joven judía Adele Bloch-Bauer, cuya identidad había sido borrada por los nazis. Pero en 2000 María Altmann –sobrina de quien había sido una de las mujeres más bellas de la alta sociedad vienesa– demandó al Estado austriaco para recuperar el retrato de su tía y dio comienzo a uno de los juicios más famosos de la historia.

Adele Bloch-Bauer formó parte de la llamada belle époque vienesa. En su casa se reunían con frecuencia el escritor Stefan Zweig, el compositor Gustav Mahler, el arquitecto Martin Gropius, el filósofo Sigmund Freud y el pintor Gustav Klimt con sus discípulos más destacados, Oskar Kokoschka y Egon Schiele. A pesar de venir de una familia conservadora, Adele y su marido, Ferdinand Bloch-Bauer, –un multimillonario dueño de una industria azucarera– se convirtieron en mecenas del arte vanguardista de Viena. Ferdinand pagó a Klimt millonarias sumas para que pintara a su mujer y este hizo dos retratos en estilos completamente distintos. Como era sabido que Klimt se acostaba con algunas de sus modelos –incluidas varias damas de la alta sociedad– corría el rumor de que Adele era su amante y tras la exhibición de Retrato de Adele Bloch-Bauer I se dijo que se estaba enamorado de ella.

Adele murió poco después de la Primera Guerra Mundial y su esposo convirtió su cuarto en una especie de museo en el que colgaban los seis cuadros de Klimt de la familia: dos retratos y cuatro paisajes. En su testamento, Adele dejaba sus adorados Klimt al Belvedere. Ferdinand pensaba honrar el deseo de su esposa, pero la llegada de las tropas nazis a Viena en 1938 y los horrores que siguieron lo hicieron cambiar de opinión.

En cuestión de días los Bloch-Bauer lo perdieron todo. Ya no eran una de las familias más ricas e importantes de Austria sino unos más de los millones de judíos desposeídos de Europa. Fritz Altmann –esposo de María– fue enviado a un campo de concentración de donde salió cuando su hermano entregó al Estado su exitosa fábrica textil. Varios de sus vecinos y amigos se suicidaron, otros terminaron en campos de concentración y unos cuantos huyeron de Austria para no volver jamás. María y su esposo se asentaron en Estados Unidos donde tiempo después ella se reencontró con sus hermanos. Entre tanto, Ferdinand se refugió en Suiza.

Durante los años de guerra y poco después Ferdinand trató sin éxito de recuperar los Klimt. Antes de morir escribió un testamento en el que desautorizaba el escrito por Adele y dejaba los cuadros –alegando que él había pagado por ellos y era su verdadero dueño– y demás pertenencias a sus sobrinos. Pero recuperarlos iba a ser casi imposible.

Los nazis sabían el valor del arte confiscado a los judíos y lo habían declarado patrimonio austriaco para que fuera imposible sacarlo del país. Terminada la guerra muchos trataron de recuperar sus colecciones pero las reglas no habían cambiado. Los cuadros robados estaban en los museos más importantes del país y sus respectivos directores eran los mismos que cuando los nazis estaban en el poder.

En el búnker del Belvedere –construido durante la guerra para proteger las obras– guardaron los documentos que demostraban que cientos de los cuadros del museo –entre ellos los seis Klimt de los Bloch-Bauer– eran robados. La existencia de este archivo secreto se descubrió en 1998 cuando la disputa de los herederos de Egon Schiele por dos de sus cuadros obligó a las autoridades a abrirlo. La escandalosa información encontrada animó a María Altmann, de 85 años, a contratar un abogado y demandar a los austriacos.

El Belvedere alegaba que el testamento de Adele le dejaba los cuadros al museo y María y su abogado, Randy Schoenberg, se atenían al testamento de Ferdinand que anulaba el de Adele y al hecho de que los cuadros fueron

entregados por un alto funcionario nazi. La victoria parecía imposible pero después de seis años de titánica batalla tres jueces austriacos votaron unánimemente a favor de María.

Meses después de haber recuperado los cuadros, la austriaca subastó cinco de ellos por más de 150 millones de dólares en una de las subastas más mediáticas de todos los tiempos. Retrato de Adele Bloch-Bauer I –también conocido como la Mona Lisa de Austria- fue vendido a Roland Lauder en una transacción privada por 135 millones de dólares, convirtiéndose así en uno de los diez cuadros más caros de la historia. Hoy la obra es la pieza central del Neue Galerie en Nueva York.

Según explicó Schoenberg al LA Times, María vendió los cuadros porque se habían vuelto tan valiosos que le era imposible quedarse con ellos por cuestión de impuestos. Además, el interés de la vienesa nunca fue quedarse con las obras sino cerciorarse de que se hiciera justicia y asegurarse de que el mundo supiera la historia de su familia y la de su tía Adele.



'La dama de oro', la verdadera historia  
Publicado el 29 - Jun - 2015

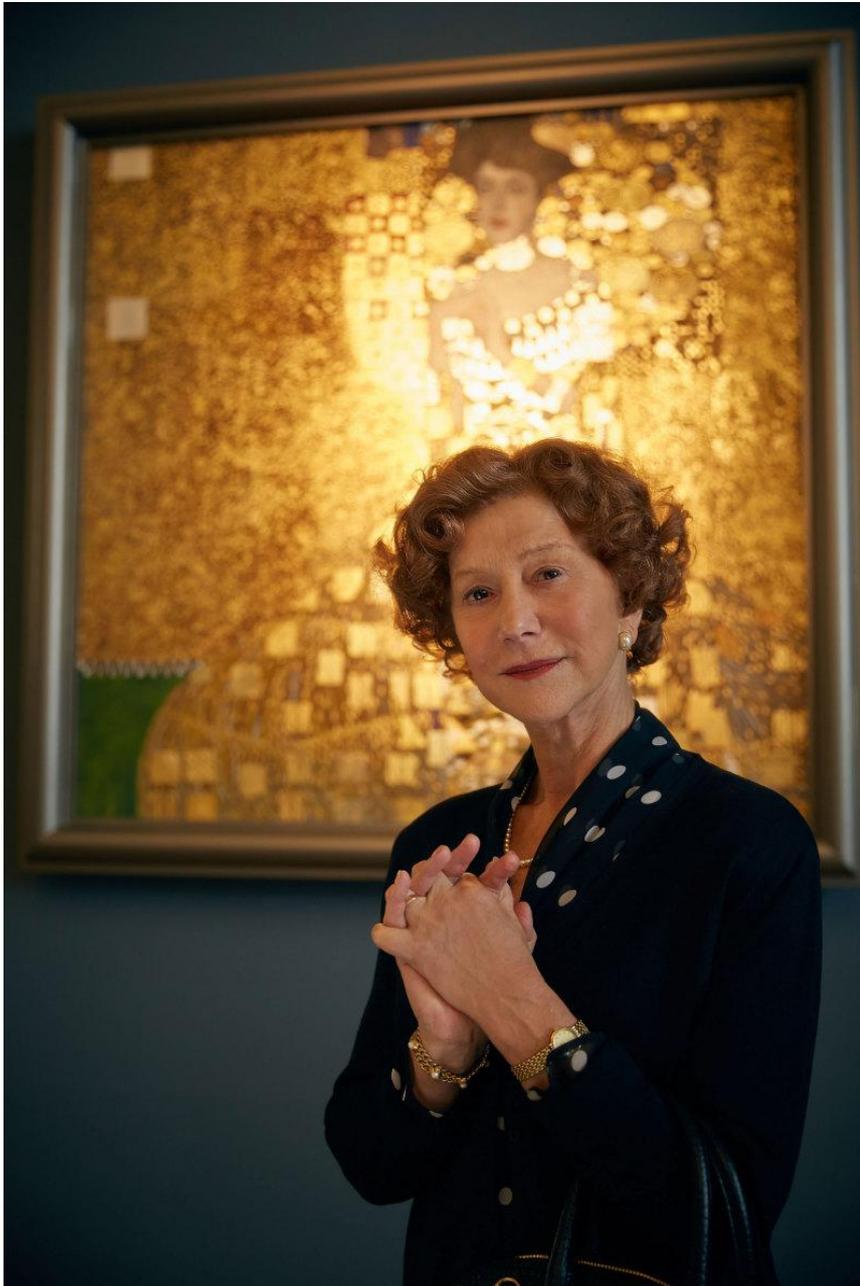


por [Luis Fernando Galván](#)

[Conoce más verdaderas historias que inspiraron al cine](#)

En *La dama de oro* (*Woman in Gold*, 2015), el más reciente filme del cineasta británico, **Simon Curtis** (*My Week with Marilyn*, 2011), **Helen Mirren** interpreta a **Maria Altmann**, una mujer judía que huyó de Viena

durante la Segunda Guerra Mundial y que regresa a su país seis décadas después para reclamar las propiedades que los nazis confiscaron a su familia, entre las que se encuentra el célebre ***Retrato de Adele Bloch-Bauer I***, elaborado en 1907 por **Gustav Klimt**. A continuación te presentamos la verdadera historia detrás de La dama de oro, incluyendo un documental titulado ***Klimt: Adele's Last Will*** (2006) que sigue de cerca la lucha de Altmann contra el gobierno austriaco y el proceso legal que emprendió la mujer para recuperar las obras de Klimt.



Helen Mirren es Maria Altmann en *La dama de oro* (2015).

## El cuadro de “la dama de oro”

El pintor austriaco, Gustav Klimt, trabajó en *Retrato de Adele Bloch-Bauer I* (1907) durante tres años. La génesis para el estilo de la pintura fue una visita del pintor, en 1903, a los mosaicos bizantinos de la Iglesia de San Vital de Rávena en Italia. El artista quedó profundamente impresionado por estas exquisitas obras, específicamente por el mosaico que representaba a la emperatriz Teodora; en esa obra, la mujer es rodeada por una serie de incrustaciones doradas.



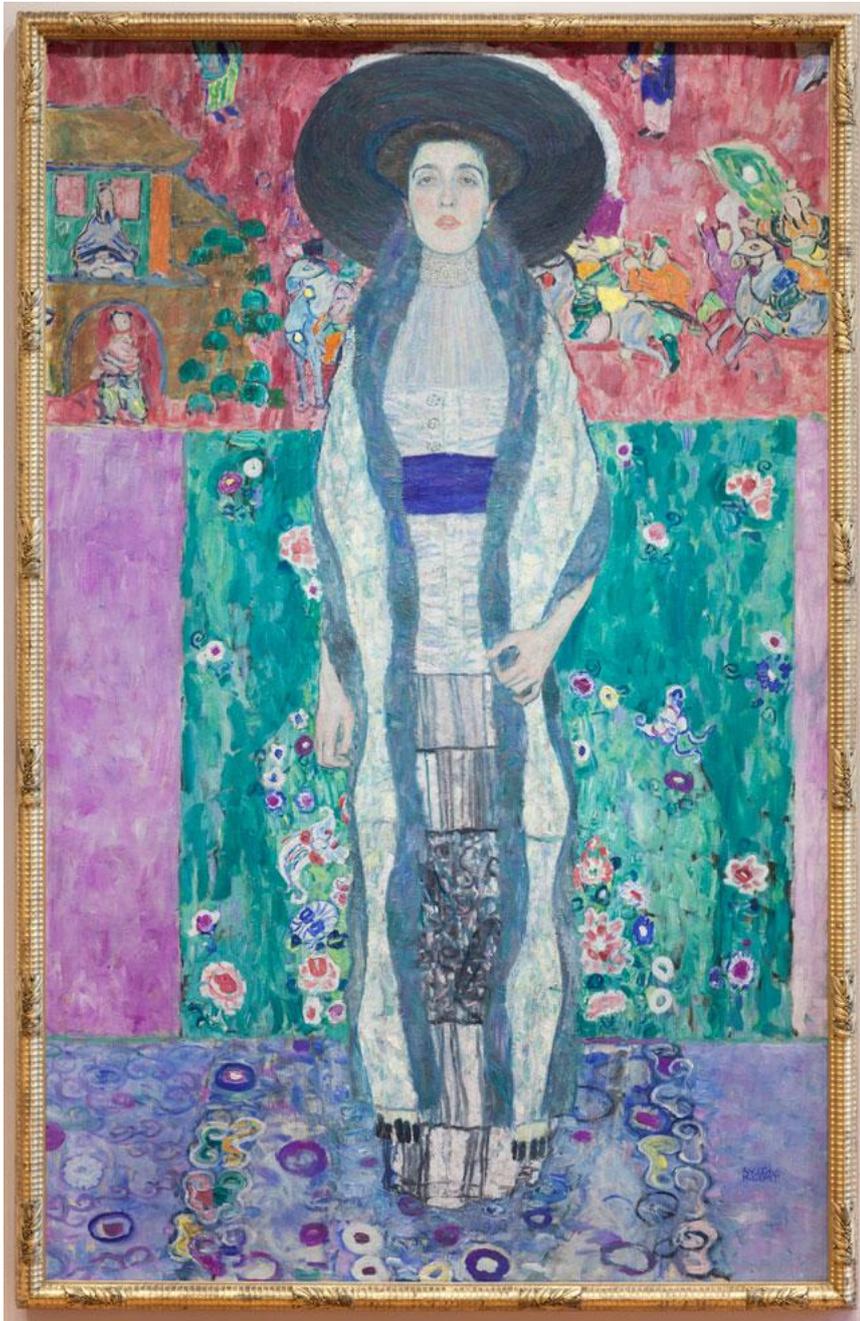
Detalle del mosaico de la emperatriz Teodora. Iglesia de San Vital de Rávena, Italia.

A su regreso a Viena, Klimt comenzó a trabajar en lo que se conoce como su “estilo dorado”, en el que incorpora elementos de oro tanto en sus cuadros alegóricos como en las pinturas de retratos. En *Adele Block-Bauer I*, uno de los mayores logros de Klimt, el oro se utiliza en una variedad de contextos, desde el fondo brillante hasta la resplandeciente tela del vestido de Adele. La vestimenta de la mujer se fusiona con el entorno; ambos elementos –el ropaje y el fondo– brillan intensamente, pero una figura distintiva emerge de la profusión de motivos decorativos. Adele aparece como figura compleja; un rostro de confusión, pero también de sensualidad. Sus manos se juntan y se doblan de tal manera que buscan ocultar un dedo deforme, pero la acción sólo se suma a la misteriosa gracia de su cara. **Adele Bloch-Bauer** fue la única mujer retratada (de cuerpo entero) en dos ocasiones por Klimt. Durante mucho tiempo se ha especulado que ella y Klimt tenían una historia secreta de amor, y que Adele Block-Bauer I contiene pistas visuales acerca de su relación. Estos incluyen las numerosas formas de ojos abiertos y almendros en la pintura, que tienen connotaciones sexuales. Además, el tema se retrata con gran ternura, y está ennoblecido por su valor real.



Gustav Klimt, *Adele Bloch-Bauer I*, 1907. Óleo y oro sobre tela, 138 x 138 cm. Neue Galerie, Nueva York, Estados Unidos.

***Retrato de Adele Bloch-Bauer II*** fue terminado por Klimt en 1912. La composición enfatiza la posición social de Bloch-Bauer en la élite cultural de Viena. Su imponente figura ataviada en un opulento vestido opulento, se fija contra un telón de fondo en tonos joya de bloques de estampados casi abstractos que sugieren un interior doméstico ricamente decorado.



Gustav Klimt, *Adele Bloch-Bauer II*, 1912. Óleo sobre lienzo, 190 x 120 cm. Colección privada.

### **Adele Bloch-Bauer (1881-1925)**

Adele Bauer nació en Viena el 9 de agosto de 1881. Su padre era el importante banquero Moriz Bauer, uno de los miembros de la élite económica austriaca que fungía como director del Wiener Bankverein, uno de los siete bancos más importantes del Imperio Austro-Húngaro. El 19 de diciembre de 1899, Adele se casó con el magnate de la industria Ferdinand Bloch, 16 años mayor que ella por lo que se trataba de un matrimonio de conveniencia. El colapso de la monarquía austriaca, en 1918, llevó a la familia Bloch-Bauer a las cercanías de Praga. **Maria Altmann**, la única sobrina viva describe así a su tía Adele:

Enferma, sufriente, siempre con dolor de cabeza, fumando como una chimenea, terriblemente frágil, oscura. Un rostro espiritual, delgada, elegante. Complaciente, arrogante.



Adele Bloch-Bauer.

Cuando regresó a Austria, Adele fue una gran protectora de artistas e intelectuales, convirtiendo su casa en uno de los centros culturales más importantes de Viena. Se interesó por los idiomas y aprendió alemán, francés e inglés. Adele falleció el 24 de enero de 1925 debido a complicaciones de una meningitis. Tras su muerte, su habitación de la casa de Schillerplatz se convirtió en una "habitación conmemorativa" siempre decorada con flores frescas. Ferdinand Bloch emigró a Checoslovaquia con motivo de la ocupación nazi, tras haber sido confiscada su inmensa fortuna y su valiosa colección artística, y después a Suiza, donde murió el 13 de noviembre de 1945.

### **La lucha de Maria Altmann**

En 1938, año en que **Adolf Hitler** ingresó triunfante a la ciudad de Viena y poco después de que **Fritz Altmann**, cantante de ópera y marido de Maria Altmann, pasara un breve periodo en el campo de concentración de Dachau, la pareja decidió escaparse del arresto domiciliario al que fueron sometidos por los nazis. Ambos se trasladaron a Colonia y, en una noche fueron guiados por un campesino hasta llegar a la frontera con Holanda. En 1942, la pareja se instaló en California y juraron no volver a Europa, al menos hasta que Fritz estuviera vivo. Maria dejó atrás la casa que compartió con sus padres y sus tíos (Adele y Ferdinand), un recinto que recibía las visitas de grandes personajes del arte y la cultura europea como los compositores Johannes Brahms y Gustav Mahler, el filósofo Sigmund Freud, el arquitecto Martin Gropius,

el escritor Stephan Zweig y, por supuesto, el pintor Gustav Klimt acompañado de sus más talentosos discípulos Oskar Kokoschka y Egon Schiele.

En su momento, Adele le pidió a Ferdinand que en su testamento señalara que los dos retratos que le hizo Klimt fueran donados a la Galería Austriaca de Viena. Durante varios años, el gobierno de Austria utilizó ese documento para conservar los retratos dentro del país. Maria Altmann, que ya vivía en Estados Unidos, comenzó una lucha titánica de siete años contra el gobierno austriaco para recuperar los retratos de su tía, que fueron descolgados por los nazis de las paredes de su casa en Viena y recolocados durante más de seis décadas en los muros de la Galería Belvedere de la capital austriaca.

Los nazis conocían la importancia del arte que confiscaron en aquella época, y decidieron declararlo patrimonio austriaco para que fuera imposible sacarlo del país. Cuando terminó la Segunda Guerra Mundial, muchos judíos y exiliados trataron de recuperar sus colecciones, pero los cuadros robados estaban en los museos más importantes del país y sus respectivos directores eran los mismos que cuando los nazis estaban en el poder. En el búnker del Museo Belvedere –construido durante la guerra para proteger las obras– se guardaron los documentos que demostraban que cientos de los cuadros del museo (entre ellos los seis Klimt de los Bloch-Bauer) eran robados. La existencia de este archivo secreto se descubrió en 1998 cuando los herederos de Egon Schiele comenzaron una disputa legal para recuperar los cuadros.

Así comenzaron las presiones sobre el pasado nazi respecto a los robos de piezas artísticas, el Ministerio de Cultura de Austria abrió sus archivos para revisarlos. En ese momento, el periodista **Hubertus Czernin** descubrió el testamento de Ferdinand Bloch-Bauer –escrito poco antes de su muerte en Suiza– donde él dejaba seis cuadros realizados por Klimt a sus tres sobrinos. En este sentido, el testamento de Adele (donde los cuadros eran cedidos al museo) quedaba anulado. En 1998, Maria Altmann era la única heredera sobreviviente, así que emprendió la lucha judicial apoyada por el abogado **Randol Schoenberg** (descendiente del compositor Arnold Schoenberg). La mujer de 82 años se vio obligada a volver a su país. En 2006, después de ganar el caso, el gobierno austriaco le devolvió las seis obras a Maria. **Ronald Lauder**, un magnate dueño de la firma cosmética Lauder y presidente de la Neue Galerie de Nueva York, le compró *Retrato de Adele Bloch-Bauer I* por la cifra de 135 millones de dólares.



Maria Altmann después de recuperar el cuadro de Klimt.

## TEXTOS CONSULTADOS:

- *The Golden Genius: The Amazing Life of Maria Altmann*, escrito por Fergus Mason (2014).
- *The Lady in Gold: The Extraordinary Tale of Gustav Klimt's Masterpiece*, escrito por Anne-Marie O'Connor (2012).
- *Art and Cultural Heritage: Law, Policy, and Practice*, escrito por Barbara T. Hoffman (2006).

## ORAS FUENTES:

- Helen Mirren sobre Adele Bloch Bauer en [The New Yorker](#)
- *Klimt: Adele's Last Will*, Dir. Michel Vuillermet, 2006.

# Gustav Klimt

Gustav Klimt



Gustav Klimt

## Información personal

Nacimiento	<a href="#">14 de julio</a> de <a href="#">1862</a> <sup>1</sup> <a href="#">Baumgarten</a> , <a href="#">Imperio austríaco</a>
Fallecimiento	<a href="#">6 de febrero</a> de <a href="#">1918</a> (55 años) <a href="#">Viena</a> , <a href="#">Imperio austrohúngaro</a>

**Causa de muerte** [Accidente cerebrovascular](#) y [gripe](#) ✎

**Nacionalidad** [Austrohúngara](#)

### Información profesional

**Ocupación** [Pintor](#) ✎

**Movimientos** [Simbolista](#), [Modernista](#)

**Obras notables**

- [Retrato de Adele Bloch-Bauer I](#)
- [Friso de Beethoven](#)
- [El beso](#) ✎

**Miembro de**

- [Secesión de Viena](#) ✎

[\[editar datos en Wikidata\]](#)

**Gustav Klimt** ([Baumgarten](#), [14 de julio](#) de [1862](#)-[Alsergrund](#), [6 de febrero](#) de [1918](#)) fue un [pintor simbolista austríaco](#), y uno de los más conspicuos representantes del movimiento [modernista](#) de la [secesión vienesa](#). Klimt pintó lienzos y murales con un estilo personal muy ornamentado, que también manifestó a través de objetos de artesanía, como los que se encuentran reunidos en la Galería de la [Secesión vienesa](#). Intelectualmente afín a cierto ideario romántico, Klimt encontró en el [desnudo](#) femenino una de sus más recurrentes fuentes de inspiración.<sup>2</sup> Sus obras están dotadas de una intensa energía sensual, reflejada con especial claridad en sus numerosos apuntes y esbozos a lápiz,<sup>3</sup> en cierto modo herederos de la tradición de dibujos eróticos de [Rodin](#) e [Ingres](#). Klimt se convirtió en un personaje muy notable en la alta sociedad vienesa, y estuvo relacionado de un modo u otro con los más notables círculos intelectuales del momento, en una época en la que Viena estaba dejando de ser la capital mundial del arte.

## Su vida y obra

### Juventud y formación

Klimt nació en una pequeña ciudad, [Baumgarten](#), cerca de [Viena](#), el segundo de siete hijos (tres chicos y cuatro mujeres).<sup>4</sup> Ya desde la infancia, los tres hijos varones mostraron inclinaciones artísticas, que podían haber heredado tanto de su padre,<sup>5</sup> Ernst Klimt (1864-1892) que era grabador de oro como de su madre, Anna Klimt (Finster, de soltera), cuya ambición frustrada era dedicarse al canto. Klimt vivió en una relativa pobreza la mayor parte de su infancia, en tanto que como familia de inmigrantes, el trabajo escaseaba tanto como las oportunidades de promoción social. Fue por tanto sólo gracias a su talento que en 1876, con catorce años, recibió una beca para estudiar en la [Kunstgewerbeschule](#), la Escuela de Artes y Oficios de Viena, donde se formaría hasta 1883 como pintor y decorador de interiores.<sup>5</sup> Sus maestros fueron Michael Rieser, Ludwing Minnigerode y Karl Hrachowina. Klimt admiraba y reverenciaba al entonces pintor de moda, [Hans Makart](#), y se sometió gustoso a los dictados de una educación artística clasicista. Es por ello que su obra temprana puede considerarse académica.<sup>5</sup> En 1877 su hermano Ernst —que con el tiempo se convertiría en grabador, como su padre— también fue admitido en la escuela. Los dos hermanos, con la compañía de su amigo común Franz Matsch, comenzaron a trabajar juntos: Hacia 1880 ya gestionaban modestos encargos como un colectivo que se hacía llamar la "Compañía de artistas", colaborando como asistentes de su profesor en la decoración del [Kunsthistorisches Museum](#) de Viena.<sup>5</sup> Klimt comenzó su

carrera individual como pintor de interiores en grandes edificios públicos de la [Ringstraße](#), desarrollando ya algunos temas alegóricos que posteriormente se convertirían en un rasgo distintivo de su obra.

En 1888, Klimt recibió la Orden de Oro al Mérito de manos del Emperador [Francisco José I de Austria](#) por su trabajo en los murales del [Burgtheater](#) de Viena.<sup>5</sup> Fue nombrado miembro honorario de las [universidades de Múnich](#) y [Viena](#), y para cuando en 1892 su padre y su hermano Ernst murieron, Klimt estaba en condiciones de soportar la carga económica de sus parientes. La tragedia familiar pesó también en su expresión artística, y marcó el inicio de la definición de su estilo personal. A principios de la década de 1890, Klimt conoció también a [Emilie Flöge](#), quien aparentemente soportó las constantes aventuras amorosas del artista y se convertiría en su compañera hasta el final de su vida. El componente sexual de esta relación ha sido objeto de cierta discusión, aunque está documentado que Klimt tuvo al menos catorce niños durante esta relación.<sup>6</sup>

## La Secesión vienesa

Artículo principal: [Secesión de Viena](#)



Fragmento del [Friso de Beethoven](#).

Klimt se convirtió en uno de los miembros fundadores —y presidente— de la *Wiener Sezession*, un [grupo](#) de artistas fundado en 1897, y del colectivo temporal [Ver Sacrum](#) (la 'Sagrada Primavera'). La *Sezession* había surgido como una alternativa independiente a los artistas promocionados por la Academia vienesa —de la que el mismo Klimt había formado parte en su juventud—. Entre sus objetivos se contaban la promoción de artistas jóvenes, la exhibición de obras producidas en el extranjero y la publicación de una revista sobre las principales obras realizadas por los miembros.<sup>7</sup> A diferencia de la mayoría de los grupos de vanguardia, el grupo nunca redactó un [manifiesto](#), y tampoco se definió por una determinada dirección estilística: entre sus miembros se contaban [naturalistas](#), [realistas](#) y [simbolistas](#). El grupo encontró cierto apoyo gubernamental —aunque sus obras eran generalmente detestadas— y pudo construir una sala de exposiciones permanente sobre un solar cedido por las autoridades. Los artistas de la *Sezession* tomaron a [Palas Atenea](#), la [diosa griega](#) de la sabiduría y la justicia como su símbolo. Klimt, que realizó una aproximación bastante radical a la imagen de la diosa en 1898, estuvo adscrito a este colectivo hasta 1908.

En 1894, Klimt había recibido el encargo de crear tres pinturas para decorar el techo del Aula Magna de la [Universidad de Viena](#). Inacabadas hasta el fin de siglo, estas tres obras —*Filosofía*, *Medicina* y *Jurisprudencia*— fueron muy criticadas por lo radical de su enfoque y su propia representación, que algunos consideraron "pornográfica".<sup>8</sup> Klimt adaptaba la forma clásica de la alegoría y su simbolismo convencional, dándole forma con su propio lenguaje plástico, abiertamente sexual y de matices provocativos.<sup>8</sup> El clamor fue general: protestaron políticos, pero también personalidades relacionadas con el mundo del arte y la moral pública. La universidad decidió finalmente no colocar las obras de Klimt, y éste no volvería a admitir encargos a partir de entonces. Por desgracia las tres obras fueron destruidas por las [SS](#) durante su retirada, en

mayo de 1945. En 1899, Klimt se confirmó en su estilo: Provocadora y llena de turbadora energía, su *Nuda Veritas* —la "Verdad desnuda"— suponía un paso adelante en su estética personal, pero también constituía una declaración de principios, casi un desafío, dirigido principalmente a los críticos de su obra más conservadores: El crudo desnudo frontal de una mujer, sosteniendo un alegórico "espejo de la verdad", iba coronado con una conocida sentencia de [Schiller](#):

Si no puedes agradar a todos con tus méritos y tu arte, agrada a pocos. Agradar a muchos es malo.<sup>9</sup>

Schiller

En 1902, Klimt concluyó su trabajo en el [Friso de Beethoven](#) a tiempo para la XIV exposición de los secesionistas vieneses, que se había organizado a modo de homenaje al compositor, y en la que se presentaba una monumental escultura policromada de [Max Klinger](#). Destinado a ser expuesto temporalmente, el friso fue pintado directamente sobre la pared con una técnica ligera. Tras la exposición, sin embargo, el friso fue conservado, si bien no volvió a ser expuesto en público hasta 1986. Al año siguiente Klimt viajó por Italia, visitando [Florencia](#), [Venecia](#) y [Rávena](#), y descubriendo los mosaicos bizantinos de las iglesias de [San Vital](#) y [San Apolinar](#). Comenzaba entonces lo que algunos críticos han interpretado como la etapa de madurez artística del pintor: liberado de encargos públicos, Klimt había comenzado en 1890 a viajar con la familia Flöge al lago [Attersee](#), donde realizó numerosos paisajes. Estas obras se convirtieron en una excepción en el corpus de Klimt, dedicado desde siempre a la figura con enérgica devoción:

No existe ningún autorretrato mío. No me interesa mi propia personalidad como objeto de un cuadro, sino más bien me interesan otras personas, en especial mujeres, otras apariencias...estoy convencido de que como persona no soy especialmente interesante.

Gustav Klimt

Klimt fue un pintor enérgico y arrebatado,<sup>10</sup> y sus propios parientes comentaban sorprendidos sobre su dedicación:

Cada noche venía a casa, tomaba la cena en silencio y se iba a la cama... Cuando había descansado, retomaba con tal ímpetu el trabajo que a menudo pensábamos que las llamas de su genialidad lo consumirían vivo...

Estilísticamente, los paisajes realizados en aquella temporada se caracterizaban por el mismo refinado diseño ornamental y por un enfático uso de motivos compositivos. El espacio pictórico aparece «aplanado» de un modo tan rotundo que algunos críticos han señalado la posibilidad de que Klimt los pintase sirviéndose de algún tipo de [catalejo](#).<sup>11</sup>

## La "etapa dorada" y el éxito de crítica



[El beso](#), 1907-1908. Cuadro más conocido del pintor. Óleo/lienzo. [Österreichische Galerie Belvedere](#).

La "etapa dorada" de Klimt vino determinada por un progresivo acercamiento de la crítica y un gran éxito comercial. Muchas de sus pinturas de este período incorporan [pan de oro](#) a la pintura, aunque éste era un medio que Klimt ya había utilizado esporádicamente desde 1898 (*Pallas Athene*) y su primera versión de *Judith*, de 1901. Tras regresar de su viaje italiano, Klimt participó en la decoración del suntuoso [palacio Stoclet](#), hogar de un opulento magnate belga. Este edificio se convertiría en la síntesis del [art nouveau](#) centroeuropeo. La aportación de Klimt —representada por *El Cumplimiento* y *La Expectación*— significaron el clímax de su energía creativa, y tal como él mismo afirmó, "*posiblemente el último paso de mi desarrollo de la ornamentación*".<sup>12</sup> Las obras más notables realizadas en esta etapa fueron sin embargo el [Retrato de Adele Bloch-Bauer I](#) (1907) y [El beso](#) (1907-1908). Paralelamente, Klimt realizó retratos de diversas damas de la alta sociedad vienesa, normalmente envueltas en pieles. Es posible que muchos de los modelos que Flöge luce en algunas fotografías tomadas por el autor fuesen diseñados por el mismo artista. Tal como se aprecia en muchas fotografías, Klimt solía vestir túnica y sandalias cuando estaba en su casa. Llevaba una vida bastante sencilla, completamente absorbido por su trabajo y su familia, y exceptuando algunos encuentros con otros artistas de la *Sezession*, Klimt solía evitar los encuentros de sociedad y los círculos intelectuales "de café". Pese a su imagen de libertino, Klimt también llevaba su activa vida sexual discretamente, y aunque se rodeaba de modelos femeninas de muy diversa categoría social, nunca se vio personalmente envuelto en ningún escándalo público. Atraídos por su gran fama, algunos clientes que acudían a su casa solían descubrir que Klimt podía permitirse ser muy selectivo antes de aceptar un encargo.

Una vez admitido un encargo, el artista iniciaba su particular método de trabajo, tras largas meditaciones y aún más prolongadas sesiones de posado de modelos. La naturaleza abiertamente erótica de sus obras solía verse "suavizada" por un enfoque alegórico, o simbólico, que la hacía de algún modo más admisible para la pacata opinión pública de la burguesía vienesa. Klimt nunca destacó por su carácter teórico. No escribió apenas nada sobre su visión artística o sus métodos.<sup>13</sup> Del mismo modo, nunca llevó un diario, y su correspondencia se limita a algunas postales enviadas a Flöge.

## Vejez y fama póstuma

En 1911, gracias a *La vida y la muerte*, Klimt es galardonado con el primer premio de la [Exposición Universal](#) de [Roma](#). En 1915, murió su madre, Anna. Tres años más tarde, tras haber pasado un [infarto](#), [neumonía](#) y la llamada [gripe española](#), Klimt falleció.<sup>1415</sup> El artista, en su lecho de muerte, preguntó por [Emilie Flöge](#), doce años menor que él y con la que nunca quiso contraer matrimonio. En su taller dejó inacabadas gran cantidad de obras. Un número considerable de sus obras fue confiscado por la dictadura nazi. Al avance de las tropas enemigas, y al ver que sus obras se convertirían en botín de guerra, decidieron quemar el castillo donde éstas permanecían confiscadas.



[Retrato de Adele Bloch-Bauer I](#), vendido en 2006 por un precio récord de 135 millones de dólares. [Neue Galerie](#), Nueva York.

Las obras de Klimt han batido algunos récords en las subastas de arte. En noviembre de 2003, un paisaje de Attersee fue vendido por 29 millones de dólares,<sup>16</sup> una cifra que pronto quedó eclipsada por los precios finales de otras de sus obras.<sup>1718</sup> En 2006, el primer [retrato](#) de Adele Bloch-Bauer fue vendido en la [Neue Galerie](#) de [Nueva York](#) por 135 millones de dólares, superando así el récord establecido por el [Chico con pipa](#) (1905) de [Picasso](#) (vendido el 5 de mayo de 2004 por 104 millones de dólares). El 7 de agosto de 2006, la casa de pujas [Christie's](#) anunció la subasta de un nuevo lote de obras de Klimt, obras que habían sido recuperadas por [Maria Altman](#) y sus herederos tras un largo pleito que les enfrentó al gobierno austríaco. Finalmente, el [Retrato de Adele Bloch-Bauer II](#) fue subastado en noviembre de 2006 —convirtiéndose en la tercera obra de arte más cara de la historia—,<sup>19</sup> el [Manzano, I](#) (aprox. 1912) fue vendido por 33 millones, el [Bosque de abedules](#) (1903) por más de 40 millones de dólares,<sup>20</sup> y las [Casas en Unterach, en el lago Atter](#)

(1916) por otros 31 millones. En total, las cinco piezas representan un valor total de 327 millones de dólares.<sup>21</sup>

## Estilo y temas recurrentes

La obra de Klimt se ha identificado con la suntuosa decoración basada en dorados y elementos ornamentales de vivos colores, aunque también con formas fálicas encubiertas que indican el carácter de los dibujos en que se inspiraban. En la [primera versión](#) de *Judith*, por ejemplo, aunque también en *El beso* y, sobre todo, en la *Dánae* de 1907 aparecen elementos abstractos de un carácter sexual inconfundible. Siendo la mujer uno de los temas más recurrentes de Klimt, resulta lógico que el artista representase muchas de las facetas del carácter femenino, aunque sentía especial predilección por un tipo de mujer agresiva y dominante que podría identificarse con el modelo icónico de la [femme fatale](#).

Los historiadores del arte coinciden en señalar el carácter ecléctico de su estilo pictórico; y se han apuntado, entre otras, referencias al arte del antiguo Egipto, a la cultura Micénica, a la Grecia clásica y al [arte bizantino](#). Hombre de formación clásica, Klimt no sentía sin embargo reparo en manifestar su entusiasmo por el arte de artistas medievales —como [Durerro](#)— o exóticos —como los artistas de la [escuela Rinpa japonesa](#)—. Sus obras de madurez se caracterizan por un rechazo de sus inicios naturalistas, siendo así que se ha señalado el progresivo desarrollo de motivos simbólicos o abstractos que enfatizaban la libertad de espíritu que impregnó todas las vanguardias artísticas de principios del siglo XX.

Del mismo modo, resulta significativo el valor de la línea en su obra. Sus dramáticas composiciones —utilizando a veces extraños puntos de vista, planos verticales y cortes atípicos— subrayan el carácter innovador de su plástica, y anticipan el valor expresivo de la línea que caracterizará el [expresionismo](#) posterior.

## Legado



Retrato de Margaret Stonborough-Wittgenstein 180 x 90 cm (1905) [Neue Pinakothek](#), Múnich.

La obra de Klimt tuvo una enorme influencia sobre todo el grupo de la Secesión Vienesa. En su papel de líder del grupo, Klimt no solo fue una poderosa influencia para artistas como [Egon Schiele](#), sino que trató de apoyar la obra de estos jóvenes talentos con la institución del [Kunsthalle](#), en 1917, con el que pretendía evitar el éxodo de artistas al extranjero. Su relación con la aristocracia y la intelectualidad vienesas le permitió un contacto estrecho con las personalidades más importantes del continente, como [Oskar Kokoschka](#) y [Alma Mahler](#), entre otros.

Su estética inconfundible, y cierto aroma decadentista con que se suele identificar su obra, lo han convertido en un referente ineludible de la moda y la estética contemporáneas. Las astronómicas cifras alcanzadas en subastas de sus obras prueban, en cierto modo, que el éxito comercial de Klimt no ha decaído, un siglo después de su muerte.<sup>22</sup> También se han realizado películas sobre su vida, incluyendo una protagonizada por [John Malkovich](#), fue estrenada el 28 de enero de 2006 durante el Festival Internacional de Cine de [Rotterdam](#) ([Holanda](#)).

## Obras seleccionadas



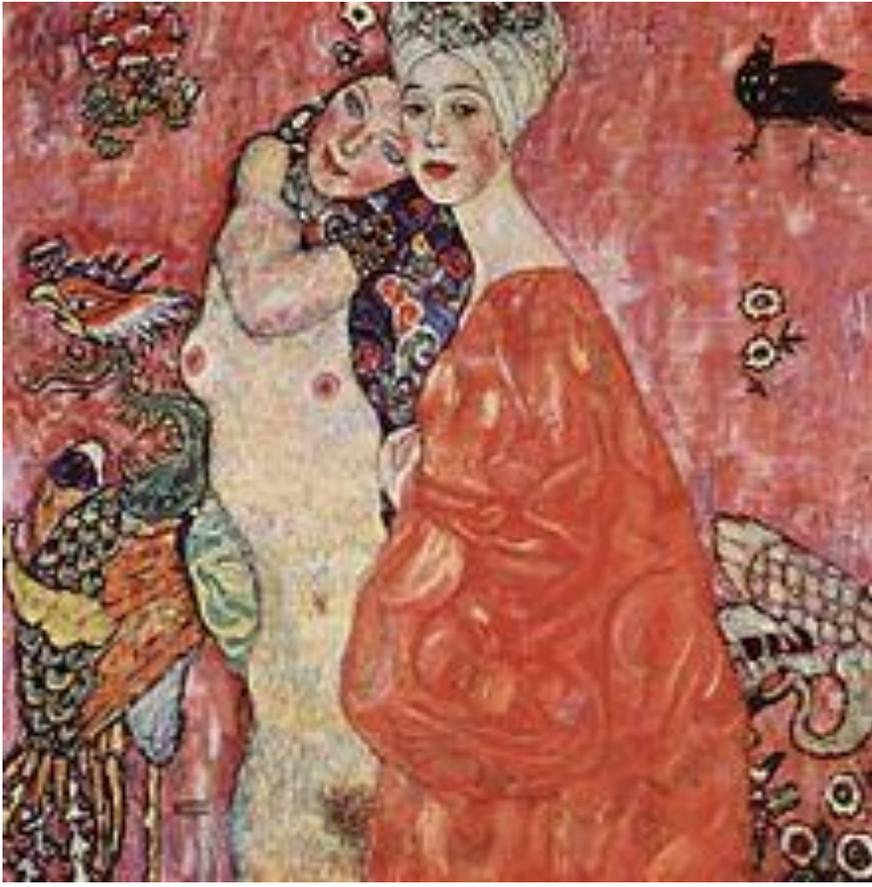
[Judith I](#), 1901. Belvedere, Viena.



*Avenida en Schloss Kammer Park*, 1912. Belvedere, Viena.



*Dánae*, por Gustav Klimt, de 1907. Colección privada, Viena.



*Las amigas*, 1916-17.



*Mäda Primavesi*. 1912. Óleo s/lienzo. 150 × 110 cm. [Metropolitan Museum of Art](https://www.metmuseum.org/art/collection/search/152841), Nueva York.



*Mujer echada*, (1916).

- [Pinturas de Klimt para el techo del Aula Magna de la Universidad de Viena](#)
- Friso del [Palacio Stoclet en mosaico, Bruselas, Bélgica](#)
- [Fábula](#) (1883)
- [Teatro en Taormina](#) (1886-1888)
- [Auditorio del viejo Burgtheater de Viena](#) (1888)<sup>23</sup>
- *Retrato del pianista y profesor de piano Joseph Pembauer* (1890)
- *Muchacha de Tanagra, antigüedad griega* (1890-1891)
- *Retrato femenino*. Algunos especialistas de arte han identificado a la mujer retratada con la esposa del doctor Heymann. (1894)
- *La música I* (1895)
- *Amor* (1895)
- *Escultura* (1896)
- *Tragedia* (1897)
- *La música II* (1898)
- [Palas Atenea](#) (1898)
- *Agua en movimiento* (1898)
- *Retrato de Sonja Knips* (1898)
- *Sangre de pez* (1898)
- *Schubert al piano* (1899)
- *Después de la lluvia* (Huerta con gallinas en Santa Agatha) (1899)

- *Ondinas* (Peces plateados) (1899)
- *Las Sirenas* (1899)
- [Filosofía](#) (1899-1907)<sup>24</sup>
- *Nuda Veritas* (1899)
- *Retrato de Serena Lederer* (1899)
- *Medicina* (Hygieia), decoración del techo del Aula Magna de la nueva Universidad de Viena (1900-1907)
- *Música* (Litografía) (1901)
- [Judith I](#) (1901)
- [Bosque de abedules](#) (Birkenwald) (1901)
- *Peces dorados* (dedicado a sus críticos) (1901-1902)
- *Retrato de Gertha Felsovanyi* (1902)
- *Retrato de Emilie Flöge* (1902)
- *Bosque de hayas* (1902)
- *Bosque de hayas I* (1902)
- [Friso de Beethoven](#) (1902)<sup>2526</sup>
- [Bosque de hayas](#) (1903)
- *La esperanza I* (1903)<sup>27</sup>
- *Peral* (1903)
- *La vida es una lucha* (El caballero dorado) (1903)
- [Jurisprudencia](#) (1903-1907)<sup>28</sup>
- [Serpientes acuáticas I](#) (1904-1907)
- *Serpientes acuáticas II* (1904-1907)
- [Las tres edades de la mujer](#) (1905)
- *Retrato de Margaret Stonborough-Wittgenstein* (1905)
- *Jardín* (1905–1906)
- *Jardín con girasoles* (1905-1906)
- *Friso Stoclet* (1905-1909)
- [Retrato de Fritsa Reidler](#) (1906)
- *El girasol* (1906-1907)
- *La esperanza II* (1907-1908)
- [Dánae](#) (La lluvia dorada)(1907)
- [Retrato de Adele Bloch-Bauer I](#) (1907)
- *Prado con amapolas* (1907)
- *Palacio Kammer a orillas del lago Atter I* (1908)
- [El beso](#) (1907-1908)
- *Dama con sombrero y boa* (1909)
- *Árbol de la vida* (1909)
- [Judith II](#) (*Salomé*) (1909)
- *El sombrero de plumas negro* (1910)
- *Palacio Kammer a orillas del lago Atter III* (1910)
- *El parque* (1910)
- *Jardín con crucifijo* (1911-1912)
- *Manzano I* (1912)
- *Casa de guardabosques en Weibenbach, a orillas del lago Atter* (1912)
- *Retrato de Mäda Primavesi* (1912)
- [Retrato de Adele Bloch-Bauer II](#) (1912)
- [La virgen \(Die Jungfrau\)](#) (1913)
- *Iglesia de Cassone* (1913)
- *Mujer medio desnuda recostada* (1913)
- *Mujer medio desnuda sentada, con los ojos cerrados* (1913)
- *Retrato de Eugenia Primavesi* (1913-1914)
- *Lovers, drawn from the right* (1914)
- *Baronesa Elisabeth Bachofen-Echt* (1914)
- *Mujer medio desnuda tumbada* (1914-1915)
- *Retrato de Friederike Maria Beer* (1916)
- *Casas en Unterach a orillas del lago* (1916)
- *Muerte y vida* (1916)

